

## Te cuento cómo era mi escuela



¿Para qué usamos el lenguaje oral cuando relatamos historias?

Los hablantes usan el lenguaje con diferentes propósitos en diversos discursos e interacciones, estableciendo los turnos y formas de habla. En esta sesión, los niños y las niñas relatarán sus experiencias en la escuela inicial como parte de su tránsito a la primaria.

### Antes de la sesión

- Pide con anticipación a los estudiantes o a sus familiares que traigan algunos objetos que les recuerden su estadía en la escuela inicial.
- Arregla una mesita para que los niños y las niñas coloquen todos los objetos que han traído.
- Lee el cuento "Mariposita va a la escuela" antes de leerlo en voz alta a los niños y las niñas. Trata de transmitir las emociones que tiene el personaje del relato.



### Materiales o recursos a utilizar

- El cuento "Mariposita va a la escuela" (Anexo 1).
- Tres papelógrafos.
- Un plumón para papel.
- Una cinta *masking tape* o Limpiatipos.

Área curricular de Comunicación

Competencia(s), capacidad(es) e indicador(es)  
a trabajar en la sesión

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Se expresa oralmente.	Expresa con claridad sus ideas.	Ordena sus ideas en torno a un tema cotidiano (su escuela), a partir de sus saberes previos.

Momentos de la sesión

1. INICIO



En grupo clase

- Reúne a todos los niños y las niñas en círculo y dales la bienvenida.
- Pregúntales si conocían la escuela y si habían estado antes en ella.
- Diles que los llevarás a realizar un recorrido por la escuela para que la conozcan.
- Lee a los niños y las niñas los letreros de las aulas y de los ambientes que tiene la escuela (biblioteca, dirección, baños, etc.).

De regreso al aula

- Nárrales el cuento “Mariposita va a la escuela” (Anexo 1).
- Dialoga con ellos acerca de lo siguiente: ¿por qué mariposita no quería ir a la escuela?, ¿por qué cambió de idea?, ¿qué le gustó de su escuela?, ¿qué creen que será lo que más recuerde mariposita de su escuela? Permite que los niños y las niñas intervengan libremente, sin que se sientan presionados.
- Comenta que ya han conocido cómo era el aula de Mariposita y ahora: ¿cómo podríamos hacer para saber más acerca de su escuela? En el caso de que los niños y las niñas hayan estado en la misma escuela inicial, les puedes preguntar: ¿qué les gustaba más de su escuela?
- **Comunícales el propósito de la sesión:** “Hoy vamos a compartir cómo era nuestra escuela y lo que más nos gustaba de ella”.

## 2. DESARROLLO



### Antes del relato de las experiencias personales (dentro o fuera del aula)

#### En grupo clase

- Pide que cada uno recoja el objeto que llevó al aula.
- Explica que deben coger el objeto y recordar alguna experiencia que vivieron en su escuela o algo que les ocurrió con el objeto.
- Invítalos a cerrar los ojos y luego, usando una voz suave y pausada, diles que recuerden: ¿dónde estaban con el objeto?, ¿qué estaban haciendo con él?, ¿qué les ocurrió?, ¿qué hicieron o dijeron sus compañeros o el docente? Ayúdalos a ordenar sus ideas diciendo: “Ahora que recordaron, piensen cómo lo contarán, qué dirán primero, qué después y qué al final”.

Si algún niño o niña no llevó ningún objeto, dile que puede hacer un dibujo y compartirlo con sus compañeros.

### Durante el relato de las experiencias personales

- Establece con los niños y las niñas las normas que se necesitan para que cada uno pueda hablar: escuchar y levantar la mano para expresarse.
- Pide a los niños y niñas que abran los ojos y que de forma voluntaria, uno por uno, vayan contando sus historias.
- Colabora con los niños y las niñas mientras van relatando para que incluyan datos relevantes; por ejemplo, elaborando una síntesis de lo que va contando o, si es necesario, haciendo preguntas para que mencionen el contexto espacial y temporal de los sucesos, las relaciones causales y de algunas palabras que no conozcan o cuyo significado no comprendan. Asimismo, ayuda a que la experiencia narrada se encuentre en el tiempo pasado.



## Después del relato de las experiencias personales

- Comenta con los niños y las niñas lo importante que ha sido conocer sus experiencias en su escuela, porque así podremos contar con más información que nos permitirá organizarnos y organizar nuestra aula. Ahora le podremos colocar algo de lo que teníamos en el nivel inicial y que nos guste mucho.

La mayoría de las intervenciones del docente no tienen como propósito corregir lo que los chicos dicen, sino brindar su colaboración [...]. Cuando los chicos pierden el hilo, el docente colabora para que avancen en el relato.

Lengua. Primer ciclo. Nap. Consejo Federal de Cultura y Educación.



### 3. CIERRE



#### En grupo clase

- Repasa junto con los niños y las niñas las actividades que desarrollaron en esta sesión, en la que recordaron sus experiencias en su escuela inicial, a su docente y sus compañeros.
- Pregúntales: ¿cómo hicieron para contar sus experiencias?, ¿qué los ayudó?, ¿para qué nos ha servido recordar nuestras experiencias?
- Pide a los estudiantes que vayan pensando cómo se podrían organizar ahora que se encuentran en su nueva escuela y aula, qué les gustaría tener, etc.

## Anexo 1 Primer Grado

### MARIPOSITA VA A LA ESCUELA

María Mercedes Córdoba

**H**abía una vez una Mariposita que vivía con su mamá y su papá.

Un día la mamá la peinó con ganchos de colores, le puso perfume y le dijo que sería su primer día de clases. Mariposita se puso contenta y revoloteaba algo nerviosa de un lado a otro. Ella no había ido nunca a la escuela, porque aún era chiquita, así que se fue esa tarde llena de ilusiones.

Al principio estaba toda entusiasmada. Le gustaron los lunares de la señorita Vaquita, las clases de música del profesor Grillo y dar vueltas con el profesor Saltamontes. También se encontró con su amigo Bichito de Luz y con todos sus hermanitos.

Todo estuvo muy bien hasta que un día Mariposita se despertó más remolona que de costumbre y le dijo a su mamá:

—Me parece que no voy a ir más a la escuela. Mejor me quedo en casa jugando con las muñecas.

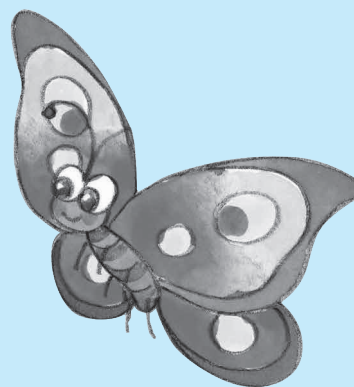
La mamá no lo podía creer:

—Pero si hasta ayer te encantaba... ¿Cómo puede ser que ya no quieras ir?

—Bueno, sí, me gusta... Pero ¡me cansé! —dijo Mariposita, empezando a hacer pucherito mientras que con un palito dibujaba en la tierra.

En eso llegó papá, se sentó a su lado y le preguntó:

—Dime, linda, ¿qué te gustaría hacer cuando seas grande?



Entonces, Mariposita se olvidó del pucherito y le empezó a contar:

—Me gustaría pintar cuadros como la madrina de Bichito, cocinar medialunas como mamá, ser una científica, ir a la Luna, ser bailarina...

—Y todas esas cosas tan interesantes, ¿dónde las vas a aprender? —preguntó el papá.

Mariposita sonrió y le brillaron los ojitos:

—¡Ah...! Ya entendí. Y se preparó para salir, aunque no estaba muy convencida de que ir a la escuela sería mejor que jugar con sus muñecas. Entonces, la mamá le puso en la bolsita unos trozos de papaya con miel y un vasito de agua con tapa.

Mariposita llegó a la escuela y, cuando vio a sus compañeros que estaban arreglando los materiales, escribiendo rótulos, ordenando los sectores y leyendo cuentos, ella se quedó mirándolos sin saber qué hacer. El maestro Grillo la vio, sacó su violín y se puso a tocar por toda el aula. Ella sintió la música y comenzó a bailar, invitó a sus compañeros, a la señorita Vaquita y al profesor Saltamontes. Se divirtió mucho en la escuela y sintió que aprendería todo lo que a ella le gustaba.

Al día siguiente, Mariposita se alistó para ir a la escuela con el mismo entusiasmo con que lo hizo el primer día. Se despidió muy contenta de su papá y su mamá. Miró a su papá, le guiñó un ojo y le sonrió. Él hizo lo mismo.

Y fue así que, desde aquella vez, Mariposita no quiso faltar ni un solo día a la escuela.

<http://www.encuentos.com/cuentos-cortos/mariposita-va-a-la-escuela/>  
(Adaptación)